

ARTÍCULOS ORIGINALES

Consumo de drogas en población escolar de Chile en alumnos de 8° básico a 4° medio, 2003

JUAN CARLOS ARANEDA⁽¹⁾, FRANCISCO CUMSILLE⁽²⁾

RESUMEN

Se describe el consumo de drogas en población escolar chilena que en 2003 cursaba entre el 8° básico y el 4° año medio. Los datos corresponden al Quinto Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, 2003. Se determinó que la tasa de consumo reciente de cualquier droga ilícita para el grupo de estudio es de 13,66%, donde el 94% se concentra en estudiantes que usan marihuana. La tasa de consumo reciente de alcohol y cigarrillos alcanza a 61,15% y 51,54%, respectivamente. Los hombres presentan consumos recientes de drogas ilícitas más altos que las mujeres, aunque sólo las superan en 3 puntos porcentuales en marihuana; sin embargo, los usos recientes de pasta base y de cocaína se encuentran en una razón de 2:1. La tendencia del consumo en el bienio 2001-2003, de acuerdo a la prevalencia de último año, registra una disminución del consumo de marihuana y cigarrillos. La disponibilidad de drogas y la baja percepción de riesgo favorece el uso de estas sustancias.

Palabras clave: Escolares de 8° básico a 4° medio, consumo de drogas ilícitas, consumo de alcohol y cigarrillos, tendencias de consumo.

ABSTRACT

DRUG USE IN CHILEAN SCHOOL POPULATION RANGING FROM 8TH GRADE BASIC EDUCATION TO 4TH YEAR MIDDLE SCHOOL, 2003

Drug use in Chilean school population attending from 8th grade basic education to 4th year middle school during the year 2003 is analyzed. The information corresponds to the Fifth National Study on Drug Use in Chilean School Population, 2003. It was detected that the rate of recent use of any illicit drug in the group studied was 13.66%, of which 94% concentrates on students using marijuana. The rate of recent alcohol or cigarette consumption reaches 61.15% and 51.54% respectively. Males present a higher recent use of illicit drugs than females, although they only surpass the latter by 3% in marijuana; nevertheless, the recent uses of freebase and cocaine are in a 2:1 ratio. The tendency of use in the 2001-2003 biennium, according to the tendency of the last year, registers a decrease in the use of marijuana and cigarettes. The availability of drugs and the low perception of risk favor the use of these substances.

Key words: Schoolchildren from 8th to 12th grade, Illicit drug use, Alcohol and cigarette consumption, Consumption tendencies.

⁽¹⁾ Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes, CONACE jaranedaf@conace.gov.cl

⁽²⁾ Inter-American Drug Control Commission, CICAD, Organization of American States.

INTRODUCCIÓN

Contexto internacional

El consumo y la dependencia de sustancias suponen una importante carga para los individuos y las sociedades en todo el mundo. El Informe sobre la Salud en el Mundo, 2002, señaló que el 8,9% de la carga total de morbilidad se debe al consumo de sustancias psicoactivas. El informe reveló que, en 2000, el tabaco supuso un 4,1% de la carga de morbilidad, el alcohol un 4%, y las drogas ilícitas un 0,8%. Gran parte de la carga de morbilidad atribuible al consumo y a la dependencia de sustancias es el resultado de una amplia gama de problemas sanitarios y sociales, entre ellos el VIH/SIDA, que en muchos países tiene como principal determinante el consumo de drogas inyectables. El consumo de sustancias ilícitas es una actividad predominantemente masculina, mucho más que el consumo de cigarrillos o alcohol, y también tiene mayor prevalencia entre los jóvenes que en los grupos de más edad. El 2,7% de la población mundial y el 3,9% de las personas de 15 años o más han consumido cannabis (marihuana y hashish) al menos una vez entre los años 2000 y 2001. En muchos países desarrollados, como Canadá, Estados Unidos y los países europeos, más del 2% de los jóvenes refería haber consumido heroína y cerca del 5%, haber fumado cocaína en algún momento de su vida. En efecto, el 8% de los jóvenes de Europa Occidental y más del 20% de los jóvenes de los EE.UU. refieren haber consumido al menos un tipo de sustancia ilícita distinta del cannabis. Hay pruebas de que el consumo de estimulantes del tipo de las anfetaminas está aumentando rápidamente entre los adolescentes de Asia y Europa¹.

El estudio en la población en general, del año 2001, en los Estados Unidos, divulgó que 10,8% de los jóvenes de 12 a 17 años eran usuarios actuales (prevalentes de último mes) de drogas ilícitas, comparados con un 9,7% en el año 2000. Igualmente, entre los adultos de 18 a 25 años de edad el uso actual de drogas aumentó entre 2000 y 2001 de 15,9% a 18,8%².

Por otra parte, en el año 2000, el 11% de la población de Estados Unidos con edad igual o superior a 12 años consumía drogas. El porcentaje de consumo de drogas correspondiente a los jóvenes de 18 años era casi el triple. Los resultados de las encuestas realizadas en los colegios (auto-aplicadas) que garantizan un mayor grado de anonimato a los encuestados que las domiciliarias (entrevistas cara a cara), dan cifras aún más altas: los estudiantes de 12º grado (la mayoría de 17 años y algunos de 18) tienen porcentajes de prevalencia anual que son cuatro veces superiores al promedio de la población en general. La encuesta "Monitoring the Future" realizada anualmente en Estados Unidos a alumnos de 8º, 10º y 12º grados, indica que en 2001 las prevalencias de último año para estos grados fueron de 19,5%, 37,2% y 41,4%, respectivamente³.

Las encuestas realizadas en los colegios muestran que la prevalencia de vida del consumo de drogas ilícitas es mayor en los Estados Unidos y en Australia (superior al 40%), y es elevada en Canadá (más del 35% según datos de Ontario, sobre alumnos de 7º a 13º grados). La prevalencia de vida entre los estudiantes europeos aún está muy por debajo de los niveles registrados en América del Norte o en Australia. Sin embargo, el rápido incremento del consumo de drogas en Europa es motivo de inquietud. En general la prevalencia de vida del consumo de drogas, entre jóvenes de 15 y 16 años, se incrementó en más del 40% a lo largo del período 1995-1999, porcentaje de crecimiento mayor que el registrado en Canadá o en los Estados Unidos. En este último país, los porcentajes de prevalencia aumentaron a lo largo del período 1991-1997, pero disminuyeron de nuevo entre 1997 y 2001⁴.

La cannabis es la droga ilícita más consumida por los jóvenes de todo el mundo. Basándose en datos de prevalencia de vida, la cannabis representa casi el 90% del consumo total de drogas entre los estudiantes de 10º grado de los Estados Unidos, y prácticamente el 95% del consumo de drogas entre los jóvenes europeos de 15 y 16 años⁵.

Contexto nacional

Tal como ya se ha mencionado, el uso de drogas se concentra en la población más joven y nuestro país no es la excepción. Varios estudios realizados en Chile dan cuenta de esta realidad.

El CONACE estimó que en el año 2002 había unos 103 mil menores, entre 12 y 18 años de edad, que consumían drogas ilícitas. La tasa de consumo de alguna droga ilícita entre los menores, según la prevalencia de último año, alcanzó a 7%, con 8,8% en los hombres y 3,8% en las mujeres⁶.

El IV Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, realizado mediante una encuesta auto-aplicada a alumnos de 8° básico a 4° medio, indica que en el 2001 la tasa de consumo reciente o según la prevalencia de último año entre estos escolares alcanzó a 16,3%, con tasas de 17,8% en los hombres y de 14,9% en mujeres. El uso de drogas entre los escolares varía considerablemente según los cursos. Las tasas de consumo reciente de drogas ilícitas para alumnos de 8° básico, 2° medio y 4° medio son de 6,7%, 18,3% y 24,9% respectivamente⁷. Estas tasas pueden ser consideradas bastante altas, pero representan menos de la mitad de las tasas de consumo antes mencionadas para los escolares de iguales grados y en el mismo año de estudio en los Estados Unidos.

Estas encuestas nos permiten describir el fenómeno de las drogas entre los menores de nuestro país, pero para ahondar más en su causalidad resulta importante mencionar algunas investigaciones más específicas, donde el uso de drogas cobra ribetes de mucho mayor daño social y de trastorno personal. Al respecto, un estudio realizado en la población atendida por el Servicio Nacional de Menores -en el año 2002- incursiona en las representaciones sociales del fenómeno drogas, indicando que su núcleo figurativo debe ser entendido como "fragilidad", es decir, una sensación subjetiva de estos menores originada en la falta de certezas, respaldo y falta de expectativas respecto a la existencia. Según el mismo estudio, la temprana vulneración en estos niños

de la necesidad de seguridad, incidiría en la formación de un individuo que se encuentra en riesgo permanente de expresar su malestar a través de mecanismos compensatorios, como es el consumo precoz de drogas. Otro aspecto relevante abordado por esta investigación tiene que ver con la baja percepción de riesgo que los menores le atribuyen a las drogas. Al observar el discurso que sostienen los menores en torno a la marihuana, es posible afirmar que esta sustancia se aleja cada vez más de la definición de "droga" construida colectivamente en la representación social, al relacionarla con calificativos como la inocuidad y la baja toxicidad, lo que la distancia significativamente del "daño", siendo esto último una característica propia de las sustancias a las que sí le otorgan la categoría de drogas⁸.

El objetivo de esta publicación es presentar las estimaciones del consumo de alcohol, tabaco y de drogas ilícitas, obtenidas a partir del Quinto Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar de Chile, del año 2003. También se busca describir la tendencia o evolución de las drogas, entre los años 1995 y 2003 y, particularmente, en el bienio 2001 - 2003⁹.

MATERIAL Y MÉTODO

Los estudios en la población escolar son considerados por los organismos internacionales (UN-ODCCP, CICAD/OEA y OEDT)*¹ como una de las mejores medidas de diagnóstico sobre el uso de drogas en los jóvenes y de proyección sobre el consumo de drogas en el futuro. El uso de un formato auto-administrado brinda además una ventaja comparativa con relación a encuestas cara a cara, en cuanto al control de la subdeclaración del consumo de drogas, en un tema tan sensible como este.

El Cuestionario utilizado en el Quinto Estudio Nacional de Drogas en la Población Escolar de Chile, 2003, replica el del año 2001 y ambos fueron elaborados por CONACE. Consta de 99 ítems, los cuales son contestados en una única hoja de respuesta y en forma

* Áreas encargadas del tema drogas en Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos y la Unión Europea.

individual por cada alumno. La lectura de las hojas de respuesta se realiza mediante lector óptico. Las bases de datos definitivas son analizadas en CONACE. El instrumento mide magnitud del consumo de drogas e incluye también preguntas orientadas a describir el ambiente familiar, escolar, de grupos de amigos y estados afectivos, entre otros temas potencialmente asociados al fenómeno drogas. Se basa en el cuestionario del estudio realizado anualmente en Estados Unidos "Monitoring the Future" del Instituto de Investigación Social de la Universidad de Michigan.

La comparación de resultados es compatible con instrumentos aplicados en otras naciones, respetando así los acuerdos de las convenciones internacionales en materia de drogas. La unidad de análisis del estudio corresponde a escolares de 8° básico a 4° medio de los colegios públicos municipales, particulares subvencionados y privados de las ciudades con más de 30.000 habitantes en el país, las que corresponden a 86 comunas. El marco muestral utilizado para la selección de la muestra fue el directorio de establecimientos educacionales del año 2002, proporcionado por el Ministerio de Educación. La selección de las unidades de muestreo fue bietápica: en la primera etapa se seleccionaron colegios y en la segunda, cursos. La muestra seleccionada alcanzó a 58.489 alumnos, que

representa un total de 975.364 escolares a nivel nacional (Tabla 1), distribuida en 3.035 cursos, con un promedio de alrededor de 20 alumnos por cada uno. Las características y el tamaño de la muestra es similar a la que se obtuvo en el IV Estudio Nacional de Drogas en Población Escolar, realizado en 2001 (58.722 alumnos en 3.028 colegios de las mismas 86 comunas, que configuran las muestras nacionales de drogas del CONACE). Debido a que el muestreo no es autoponderado, se procedió a aplicar a cada alumno seleccionado un factor de expansión que corresponde al recíproco de la probabilidad de selección. Para el cálculo de los Intervalos de Confianza se respetó esta estructura del muestreo. La selección de la muestra, el trabajo de campo y la determinación de los factores de expansión fueron realizados por un equipo técnico de investigadores de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Chile. El levantamiento se realizó entre el 22 de octubre y el 8 de noviembre de 2003.

Para el análisis de tendencias 2001 - 2003, se procedió a ajustar los resultados del estudio 2001 conforme a la distribución por cursos y por sexo del estudio actual, de manera de soslayar los efectos muestrales en la comparación de tendencias. Las prevalencias de último año para cada droga del estudio 2001 muestran, por lo tanto, ligeras variaciones

Tabla 1. Representación de la muestra por cursos y población representada por sexo

Cursos		Hombre	Mujer	Total
8° Básico	Muestra efectiva	5.806	5.957	11.763
	n ponderado	117.780	121.494	239.275
	%	24,57	24,50	24,53
1° Medio	Muestra efectiva	6.302	6.257	12.559
	n ponderado	107.920	109.164	217.084
	%	22,51	22,01	22,26
2° Medio	Muestra efectiva	6.152	6.150	12.302
	n ponderado	101.165	101.619	202.784
	%	21,10	20,49	20,79
3° Medio	Muestra efectiva	5.536	5.843	11.379
	n ponderado	82.993	86.689	169.682
	%	17,31	17,48	17,40
4° Medio	Muestra efectiva	5.072	5.414	10.486
	n ponderado	69.530	77.008	146.539
	%	14,50	15,53	15,02
Total	Muestra efectiva	28.868	29.621	58.489
	n ponderado	479.389	495.975	975.364
	%	100,00	100,00	100,00

a los datos presentados en informes previos.

RESULTADOS

Descripción de la magnitud del consumo de drogas en 2003

Después del alcohol y del cigarrillo, la marihuana sigue siendo la droga más usada por los escolares chilenos, con una prevalencia de último año o uso reciente de 12,86%. La brecha que separa el consumo de marihuana entre hombres y mujeres no es muy amplia, con prevalencias año de 14,25% para los hombres y 11,50% para la mujeres. El uso de cocaína y pasta base no presenta tasas de consumo muy diferentes en esta población, con tasas de consumo reciente de 2,97% y 2,34%, respectivamente. No obstante, en estas drogas los consumos de los hombres duplican a las mujeres. Éstas últimas presentan tasas de consumo reciente más altas que los hombres casi con exclusividad en dos sustancias: cigarrillos y tranquilizantes (Tabla 2).

Las tasas de consumo de todas las drogas aumentan paulatinamente a medida que se asciende desde el 8° básico al 4° año medio. Es así como la tasa de consumo reciente de cualquier droga ilícita de los 4° medios se encuentra en una razón de 4:1 con relación a los 8° básicos. La prevalencia año de consumo de cualquier droga casi se duplica entre los 8°

básicos y los 1° medios y se vuelve a duplicar entre el 1° medio y el 3° medio. Con la única excepción de los inhalables, las prevalencias año de los 4° medios son las más altas en todas las drogas (Tabla 3).

La tasa de consumo reciente de alcohol es 20 puntos porcentuales más alta en los colegios particulares pagados que en los colegios públicos municipales. La marihuana presenta tasas de consumo reciente algo más altas entre los alumnos de los colegios particulares con relación a los de otro tipo de establecimientos. La pasta base y los inhalables, en tanto, presentan tasas de consumo reciente más altas entre los alumnos de establecimientos públicos municipales. Por su parte la cocaína se consume más entre alumnos de colegios particulares subvencionados (Tabla 4).

Nuevas drogas y otras consideradas en desuso aparecen en el escenario del consumo escolar. Es así como los inhalables presentan tasas de consumo reciente más altas que pasta base y cocaína, mientras que los estimulantes sintéticos, como anfetaminas y metanfetaminas, presentan tasas de consumo similares a las de pasta base. La tasa masculina de consumo reciente de éxtasis supera ya a las tasas de consumo reciente de pasta base y cocaína en mujeres.

En el análisis de las incidencias de último año y concordando con las altas prevalencias

Tabla 2. Tasa de consumo de drogas en escolares, según prevalencia de último año, por sexo, total e intervalos de confianza del 95%

Drogas	Sexo		Total	Intervalo de Confianza del 95%
	Hombre	Mujer		
Alcohol	59,59	62,67	61,15	60,7-61,6
Cigarrillos	47,90	55,08	51,54	51,1-52,0
Tranquilizante con receta	4,93	6,56	5,76	5,5-6,0
Tranquilizante sin receta	3,53	4,23	3,89	3,7-4,1
Tranquilizantes total	6,49	8,69	7,60	7,4-7,9
Marihuana	14,25	11,50	12,86	12,5-13,2
Pasta base	3,31	1,40	2,34	2,2-2,5
Cocaína	4,14	1,82	2,97	2,8-3,1
Cualquier droga*	15,39	11,99	13,66	13,3-14,0
Estimulantes sintéticos	2,78	1,82	2,30	2,2-2,4
Inhalables	3,50	2,66	3,08	2,9-3,2
Éxtasis	1,86	0,81	1,33	1,2-1,4

* marihuana y/o cocaína y/o pasta base.

Tabla 3. Tasa de consumo de drogas en escolares, según prevalencia de último año, por cursos

Drogas	Curso Entrevistado				
	8° Básico	1° Medio	2° Medio	3° Medio	4° Medio
Alcohol	41,71	54,89	66,82	74,93	78,38
Tabaco	38,95	48,00	55,01	60,48	62,18
Tranquilizante con receta	3,32	4,63	6,33	7,66	8,41
Tranquilizante sin receta	1,87	3,12	4,43	5,24	6,00
Tranquilizantes total	4,14	6,12	8,52	10,30	11,07
Marihuana	4,90	8,55	14,47	19,36	22,44
Pasta base	1,54	1,90	2,50	2,66	3,73
Cocaína	1,59	1,81	3,04	3,70	5,95
Cualquier droga	5,50	9,24	15,42	20,17	23,59
Estimulantes sintéticos	1,41	2,04	2,61	2,62	3,30
Inhalables	2,89	3,05	3,43	3,05	2,96
Éxtasis	1,25	1,14	1,29	1,34	1,77

Tabla 4. Tasa de consumo de drogas en escolares según prevalencia de último año, por tipo de dependencia administrativa del establecimiento

Drogas	Tipo de dependencia del establecimiento		
	Público Municipal	Particular Subvencionado	Particular Pagado
Alcohol	55,05	62,57	75,64
Tabaco	49,47	51,91	56,75
Tranquilizante con receta	5,26	5,76	7,24
Tranquilizante sin receta	3,80	3,97	3,93
Tranquilizantes total	7,02	7,75	8,94
Marihuana	12,45	12,93	13,87
Pasta base	2,74	2,27	1,36
Cocaína	2,93	3,37	1,99
Cualquier droga	13,42	13,74	14,20
Estimulantes sintéticos	2,43	2,14	2,30
Inhalables	3,52	2,74	2,65
Éxtasis	1,46	1,23	1,20

año, los casos de nuevos consumidores recientes de inhalables superan las tasas de incidencia de pasta base y cocaína. Esta situación se mantiene entre el 8° básico y el 2° medio, ya que a partir del 3° medio las tasas de incidencia para cocaína comienzan a superar a las de inhalables.

Descripción de las principales tendencias del consumo de drogas en escolares

En términos generales, en el análisis de tendencias para la prevalencia de último año, se observan descensos entre 2001 y 2003 en cigarrillos, marihuana y algo menos en tranquilizantes. El consumo de alcohol, pasta

base y cocaína se mantiene estable. Por otra parte, aumenta muy levemente el uso de éxtasis (Tabla 5).

En este estudio se observan satisfactoriamente descensos en las tasas de consumo reciente de marihuana en todos los cursos. Dicho descenso alcanza gran relevancia entre los 1° y 2° medios. No obstante, los descensos en marihuana en los 8° básicos son menos alentadores que en el resto de los cursos. El consumo reciente de cigarrillos desciende abruptamente en todos los cursos. Es algo desalentador el aumento discreto, pero aumento al fin, en las tasas de consumo reciente de pasta base, cocaína y éxtasis en los 8° básicos. Sin

Tabla 5. Descripción de tendencia para la prevalencia de último año, según tipo de droga, 2001 - 2002

	2001*	2003	Diferencia 2001-2003
Alcohol	61,13	61,15	0,02
Tabaco	55,42	51,54	-3,88
Tranquilizantes**	8,46	7,60	-0,85
Marihuana	14,53	12,86	-1,67
Pasta base	2,19	2,34	0,16
Cocaína	3,07	2,97	-0,11
Cocaína Total	3,98	3,92	-0,06
Cualquier droga	15,25	13,66	-1,58
Éxtasis	1,10	1,33	0,23

* Prevalencias 2001 ajustadas por curso y por sexo.

** Con y sin receta médica.

Tabla 6. Descripción de tendencia para la prevalencia de último año, según curso y tipo de droga, 2001 - 2003

Drogas	8° Básico			1° Medio		
	2001*	2003	Diferencia 2001-2003	2001*	2003	Diferencia 2001-2003
Alcohol	41,57	41,71	0,13	56,79	54,89	-1,90
Tabaco	42,69	38,95	-3,74	54,11	48,00	-6,11
Tranquilizantes	4,51	4,14	-0,37	7,43	6,12	-1,31
Marihuana	5,48	4,90	-0,58	11,30	8,55	-2,75
Pasta base	1,22	1,54	0,33	2,18	1,90	-0,28
Cocaína	1,15	1,59	0,45	2,31	1,81	-0,50
Cocaína Total	1,74	2,21	0,47	3,35	2,82	-0,53
Cualquier droga	5,94	5,50	-0,44	12,11	9,24	-2,87
Éxtasis	0,79	1,25	0,46	1,24	1,14	-0,10

*Prevalencias 2001 ajustadas por sexo

Drogas	2° Medio			3° Medio			4° Medio		
	2001*	2003	Diferencia 2001-2003	2001*	2003	Diferencia 2001-2003	2001*	2003	Diferencia 2001-2003
Alcohol	66,28	66,82	0,54	73,80	74,93	1,14	77,74	78,38	0,64
Tabaco	58,83	55,01	-3,83	62,98	60,48	-2,49	64,66	62,18	-2,49
Tranquilizantes	9,62	8,52	-1,10	11,24	10,30	-0,94	11,59	11,07	-0,52
Marihuana	16,80	14,47	-2,33	20,83	19,36	-1,47	23,63	22,44	-1,18
Pasta base	2,62	2,50	-0,12	2,58	2,66	0,08	2,71	3,73	1,01
Cocaína	3,59	3,04	-0,55	4,37	3,70	-0,67	5,12	5,95	0,82
Cocaína Total	4,62	4,08	-0,54	5,32	4,90	-0,42	6,14	7,01	0,86
Cualquier droga	17,65	15,42	-2,23	21,60	20,17	-1,43	24,44	23,59	-0,85
Éxtasis	1,37	1,29	-0,08	1,00	1,34	0,34	1,11	1,77	0,65

embargo, es reconfortante observar el descenso en las tasas de consumo reciente de todas las drogas en los 1° medios. Hay descensos también en todas las drogas ilícitas entre los estudiantes de 2° medio (Tabla 6).

DISCUSIÓN

La mayor parte de los países que cuentan con investigación periódica y actualizada sobre el uso de drogas informan que dicho consumo

se concentra en la población más joven de 18 a 25 años y entre los escolares menores de 18 años de edad. Chile no es una excepción a esa tendencia mundial, observándose que el uso de drogas ilícitas se concentra fundamentalmente en la población entre los 14 y los 34 años de edad⁶.

Los resultados de esta investigación confirman que existe consumo de drogas ilícitas en niños de 8° básico y es válido suponer que ocurra en cursos anteriores a éste. A partir del 1° medio los niveles de uso de drogas aumentan abruptamente, lo que coincide con mayores responsabilidades en el ámbito educacional, el mayor afianzamiento de las relaciones con grupo de pares, las primeras relaciones de pareja más estables, un distanciamiento de los cuidados paternos y los primeros serios cuestionamientos a la imagen del adulto y a la sociedad en su conjunto. Toda una serie de conflictos que desencadenan las primeras crisis vitales frente a una pérdida de identidad y a la necesidad de asumir nuevos roles y de establecer nuevos vínculos. La edad juvenil es un período del desarrollo que se inicia a los 11 ó 12 años aproximadamente, en el que se completa un proceso de transformaciones y de adquisición de conductas y capacidades que caracterizan y definen al ser humano. En esta etapa el individuo manifiesta importantes cambios en todos los aspectos de su personalidad, que lo capacitan para organizar y conducir automáticamente su propia vida¹⁰. La experimentación con drogas se convierte así en una vía de escape y una equivocada forma de aplacar la ansiedad y la angustia en el duelo de la pérdida de la infancia. La gran mayoría de los jóvenes supera esta primera crisis vital sin probar las drogas o sólo llegando a un nivel de experimentación. Algunos presentan más dificultades para hacerlo, pudiendo incluso llegar a niveles de abuso o a generar una relación de dependencia con las drogas. Según Florenzano el componente psicológico y socio-cultural determina el uso excesivo de sustancias psicoactivas, mientras que el genético explica por qué algunas personas presentan una dependencia en el sentido clínico del término y otras no¹¹.

Los resultados de esta investigación nos

indican que, entre los escolares de 8° básico y 4° medio, los hombres incursionan más en las drogas que las mujeres, sin embargo, algunas excepciones se encuentran en el uso de tranquilizantes benzodiazepínicos usados con y sin prescripción médica y, principalmente, en cigarrillos donde las mujeres presentan mayor consumo que los hombres. El consumo de alcohol es similar entre ambos sexos.

Frente a las dificultades de los organismos de control para reducir la oferta de drogas y en el entendido de que casi un tercio de la población de escolares encuestados no percibe gran riesgo en el uso de marihuana, es necesario fortalecer los programas de prevención con mayor información sobre el riesgo asociado al uso de cada sustancia en particular y con intervenciones de largo plazo.

A pesar de lo alentador que puede resultar conocer que entre los años 2001 y 2003 el uso de marihuana descendió entre los escolares, es lamentable percatar que el uso de cocaína y pasta base no presenten descensos. Por otra parte, aún persisten serios problemas que van más allá de la declaración del consumo y que tienen que ver con el abuso y la dependencia a determinadas sustancias.

Conforme a lo anterior, es necesario fortalecer los programas de salud mental enfocados al tratamiento de las crisis vitales y los conflictos propios de la adolescencia, no sólo para tratar a aquellos menores que ya han iniciado el consumo o presentan problemas de abuso o dependencia, sino también y como una estrategia preventiva, en aquellos púberes que no han usado drogas.

REFERENCIAS

- 1.- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas. Ginebra, 2004.
- 2.- SUBSTANCE ABUSE AND MENTAL HEALTH SERVICES ADMINISTRATION (SAMHSA). Results from the 2001 National Household Survey on Drug Abuse: Volume I. Summary of National Findings, 2002.
- 3.- NATIONAL INSTITUTE ON DRUG ABUSE (NIDA). The Monitoring the Future Study, the University of Michigan: National Results on Adolescent Drug Use. Overview of Key Findings, 2002. US., April, 2003.

- 4.- OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS DE FISCALIZACIÓN DE DROGAS Y DE PREVENCIÓN DEL DELITO (UNODC). Tendencias mundiales de las drogas ilícitas, 2002. New York, 2002.
- 5.- UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME (UNODC). Global illicit drug trends, 2003. Executive Summary. New York, USA, 2003.
- 6.- CONSEJO NACIONAL PARA EL CONTROL DE ESTUPEFACIENTES (CONACE). Quinto estudio nacional sobre drogas en población general de Chile, 2002. Santiago de Chile, julio de 2003.
- 7.- CONSEJO NACIONAL PARA EL CONTROL DE ESTUPEFACIENTES (CONACE). Cuarto estudio nacional de drogas en población escolar de Chile, de 8° año básico a 4° año medio, 2001. Santiago de Chile, abril de 2002.
- 8.- CONSEJO NACIONAL PARA EL CONTROL DE ESTUPEFACIENTES (CONACE). Estudio acerca de la magnitud del consumo y los factores asociados al uso de drogas en población del SENAME. CONACE y SENAME. Santiago de Chile, noviembre de 2002.
- 9.- CONSEJO NACIONAL PARA EL CONTROL DE ESTUPEFACIENTES (CONACE). Quinto estudio nacional de drogas en población escolar de Chile, de 8° año básico a 4° año medio, 2003. Santiago de Chile, abril de 2004.
- 10.- BERWART H, ZEGERS B. Psicología del adolescente. Ediciones nueva Universidad, colección Teleduc. Santiago de Chile, 1980.
- 11.- FLORENZANO R. El adolescente y sus conductas de riesgo. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2002.

Usted puede comentar éste y otros artículos publicados en la Revista Chilena de Salud Pública, enviando un correo electrónico a revistasp@med.uchile.cl